

Con ágil pluma espera desbancar a best-sellers locales

Diputado Avila palanquea a sus colegas en libro muy sabrosón

Entre denuncias de corrupción y defensas de conscriptos maltratados, el diputado Nelson Avila Costerrera se dio tiempo y mano para agarrar para la palanca a sus colegas de la Cámara, uno por uno, en el libro "A 120 sin restricción".

Bajo un título que recuerda el número de honores y la velocidad mínima a la que se desplazan en sus vehículos, Avila juntó descripciones irónicas y anécdotas para retratar a los parlamentarios, aprovechando para dejar como chaleco de monto a los que le caen mal, aunque, según escribió en la dedicatoria para "La Cuarta", sólo le pone "pimienta al caracol de los diputados".

Seguro de que a los abridos no les va a quedar otra que tragársela con humor, "aunque algunos se sientan incomodables", este representante de Los Andes y San Felipe y administrador público de profesión pudo trasladar a la tinta y el papel la agudeza que habitualmente muestra al hablar, aprovechando, de paso, para "hacer noticia", cosa que no le resulta repulsiva.

Aquí van algunos botoncitos de muestra:

Carlos Bembal: "Nació peinado... Después de mirarse al espejo para ensayar el inicio de sus discursos del día y de bañarse en colonia francesa de origen chino, se marcha al Congreso. Lo hace sin cambiar de postura durante el trayecto. Ello, para no arrugar el traje más de la cuenta. Y sobre todo, para no interrumpir el lento asentamiento del bolo de sombra en su

Es decir, retratada a una pre-
via radiación lumínica. Sin
cámara (de televisión y foto-
gráficas), es como una horti-
cha muerta".

Maria Angélica Cristi:
"Posee un 'glamour' del
tamaño de su ropero, es
decir, infinito. Cuando ingre-
sa a la sala, produce la impres-
ión de que viene por la pa-
rela entre aplausos del públi-
co y medios".

Carlos Dupré: "Es el Marco
Polo del Congreso. Ultíma-

mismo en la llamada 'uni-
versidad de la vida'. Tipica
expresión, esa ilusia, de los
que guardan resentimiento
hacia los profesionales uni-
versitarios... Su ubicación en
el hemisferio es periférica,
como corresponde a un
industrial contaminante... Es
este adonisíaco (la pipa) el
que le permite darle un aire
de intelectualidad que se
rompe justo cuando comien-
za a hablar".

Tomas Jocelyn-Holt: "Aten-
tan contra su imagen dos ani-
lllos dorados en el meñique
izquierdo. Es raro este signo
de chulería en alguien que
reclama un aura de intele-
ctual garboso".

Felipe Letelier: "Un ejem-
plar estrictamente urbano,
(pero) las exigencias electo-
rales hicieron de él un cam-
pesino de torso y loma... No
se contenta sólo con el
empleo abusivo de metáforas
rurales, también acarrea
bosta en los tacos para impre-
mirle carácter a su naciente
identidad agraria... Es más
apretado que esfínter de
mula en tempo de tubos".

Iván Moreira: "En medio
de un ardoroso debate plagado
de cifras y de complejas
disquisiciones sobre finanzas
públicas, Moreira lucía el
semblante que puede tener
un burro frente a un piano...
El impetuoso parlamentario
temió por su falta de figura-
ción. Entonces, aprovechó la
intervención del ministro
Acuña... Cuando éste hizo un
ademán con el índice ergui-
do, fue el momento propicio.
"No me apunte con el
dedo", chilló Moreira, levan-
tándose de su asiento".

José Schuchtchen: "No



Nelson Avila no escribió ni
versos tristes ni realismo
mágico. Su fuerte es el
petambre.

Diputado Avila palanquea a sus colegas en libro muy sabrosón. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diputado Avila palanquea a sus colegas en libro muy sabrosón. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)